

*Presentación del libro:
The Spectacle of the Late Maya Court
Reflections on the Murals of Bonampak
Mary Miller y Claudia Brittenham*

24 de octubre de 2013, MNA

Nos encontramos esta noche asistiendo a la presentación de un libro extraordinario sobre las pinturas murales de la Estructura 1 de Bonampak y el programa arquitectónico y escultórico que lo rodea. El espectáculo de la corte maya tardía: reflexiones sobre los murales de Bonampak, es obra de dos queridas amigas y distinguidas colegas mayistas e historiadoras del arte: las Dras. Mary Miller y Claudia Brittenham. La primera de ellas es una connotada estudiosa del arte precolombino de Mesoamérica, famosa por el rigor de sus investigaciones, la frescura y sensibilidad de sus ideas. Claudia, por su parte, ya ha alcanzado reconocimiento debido a su sólido y vanguardista estudio sobre los murales de Cacaxtla. Ambas estudiosas se caracterizan, además, por su visión transdisciplinaria, pues conjugan el análisis de las imágenes con la información procedente del estudio físico-químico de los objetos que estudian y conocimientos actualizados sobre epigrafía, que es el estudio de los textos jeroglíficos mayas.

La obra que en este día nos entregan es un libro lujosísimo coeditado por la Universidad de Texas, en Estados Unidos, y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en México. Dueñas de una prosa clara y fluida, que se disfruta sin ambigüedades aún cuando el lector no sea hablante nativo de inglés, el libro no solo tiene un valor inestimable en contenido, sino que es una obra de arte del diseño editorial, magníficamente impreso, con una tipografía agradable y fotografías tanto antiguas como inéditas de inmejorable calidad y resolución. Por otra parte, nos entrega al final de los seis capítulos de la obra el catálogo más completo y nítido hasta ahora visto de las pinturas que integran este complejo programa artístico de las postrimerías del siglo VIII. Muchas de ellas fueron tomadas con técnicas avanzadas de rayos infrarrojos, lo que permite apreciar detalles nunca antes vistos, mejor que si uno tuviera enfrente las pinturas originales. Como las mismas autoras mencionan, estas imágenes son el resultado de recientes y avanzados proyectos de registro, que se complementan con los dibujos y reproducciones de dos extraordinarios y jóvenes artistas: Heather Hurst y Leonard Ashby.

Para comprender bien el sentido de esta obra debemos remitirnos al primer gran libro que la Dra. Miller publicó sobre el tema, un texto ahora clásico y seminal intitulado *The Murals of Bonampak*, dado a conocer en 1986. Como ella misma dice en las primeras páginas del libro que ahora nos ocupa, en ese tiempo pretendía reconocer al protagonista del

programa pictórico entero e intentar mostrar la existencia de un hilo narrativo conductor que pase a lo largo de los tres cuartos de la Estructura 1. Pero el libro que hoy nos presenta muestra que no es posible hacer una lectura de aquel programa artístico a través de nuestra concepción lineal y occidental del tiempo y del espacio.

Un lugar común con el que este libro rompe es que todo comienza con la escena del Cuarto 1, que se desenvuelve alrededor de la presentación de un heredero al trono y los diversos festejos que la acompañan. Acto seguido, la cronología de los eventos continuaría con el Cuarto 2, que supuestamente tendría como temática la batalla perpetuada para conseguir cautivos e inmolarlos en ritos, a fin de afianzar y legitimar la presentación del niño; se tenía la idea, también, de que la batalla del Cuarto 2 tuvo lugar durante la conjunción inferior de Venus, en vísperas de la primera salida del astro como estrella matutina donde, según los documentos mesoamericanos, era necesario derramar la sangre de los cautivos. Ese sería a grandes rasgos el tema del Cuarto 3, enriquecido con danzas fastuosas, último en esta secuencia cronológica.

No obstante, nuevas fotografías que se valen de avances tecnológicos han mostrado que la fecha escrita en los muros del Cuarto 2, usando textos jeroglíficos, es más temprana que la del Cuarto 1, cuestionando todo intento de lectura lineal de estas pinturas. En este libro se propone, además, que la batalla del Cuarto 2 ya no está ligada de forma obvia con eventos característicos de Venus, aunque el concepto de guerras jub'uy, 'se abatió', probablemente sigue subsistiendo en la ideología castrense de estos murales. Jub'uy es la lectura más plausible de las expresiones conocidas tradicionalmente como "guerras-estrella", cartuchos jeroglíficos donde aparece el signo del planeta Venus derramando sangre.

La ineficacia de una lectura secuencial, donde la narrativa comience por el Cuarto 1, seguida del 2 y al final el 3, queda patente cuando las autoras demuestran que el tiempo va hacia delante y hacia atrás también en los dinteles que acompañan al programa, pues desde el punto de vista figurativo la sucesión visual de una captura en guerra evoluciona del dintel 1 al 3, mientras que desde la perspectiva cronológica dicha secuencia tiene lugar a la inversa, pues la fecha jeroglífica más temprana se encuentra en el Dintel 3, seguido del 2 y la más reciente en el 1. Aunado a eso, el momento elegido por los pintores y escultores mayas es el instante elocuente, es decir, el segundo que precede a la acción culminante, que cualquiera adivina, pero que a su vez da idea de lo que venía antes. De manera que el tiempo representado por los artífices mayas intercala pasado y futuro en una secuencia discontinua, donde ambos se encuentran en el presente, difuminándose las costuras del tiempo. Dicho descubrimiento forma parte de las innovaciones de este libro, y concuerda perfectamente con otros ejemplos de narrativas mayas.

Tal es el caso de las mismas inscripciones jeroglíficas, cuya cronología no es lineal, sino que describe un círculo que tanto servía para explicar lo que había sucedido, como lo que es y será. Se trata de una concepción del tiempo y la memoria que es ajena a nosotros, pues el pasado, presente y futuro están fundidos. Dicha manera de presentar los relatos recuerda tanto a la estructura de algunos mitos como a la de muchos sueños, pues en

estado onírico el espíritu se podía liberar del cuerpo y los seres humanos –según la concepción maya- son capaces de percibir al mismo tiempo pasado, presente y futuro. Allen Christenson ha encontrado que algunos grupos mayas de las tierras altas de Guatemala consideran que los relatos de ese tipo son ilbal o ‘instrumentos para ver’, registros sagrados para las comunidades y guía de conducta social que resalta la vida ejemplar de los ancestros. Por eso, y a la luz de esas consideraciones, pienso que el libro que esta noche nos ofrecen Mary y Claudia contiene el germen para alcanzar nuevas interpretaciones sobre el papel social que jugaron obras de arte tan complejas, como las de la Estructura 1 de Bonampak, un programa cuya exquisitez y sofisticación carecen de parangón en el arte maya, pues incluye no solo pintura mural interior, sino exterior, bajorrelieve, escultura en estuco y arquitectura.

Y aunque estas obras perpetúan los cánones del arte maya clásico, la composición en ellas contenida supera con creces el número de figuras y de escenas conocidas por nosotros, aunque este libro ciertamente nos toma de la mano y nos guía para comprender no solo el significado de las escenas, sino las diversas estrategias compositivas, que son el pináculo de una larga tradición artística, una tradición de la línea y el dibujo, de la caligrafía como elemento morfológico. El libro se asoma por las puertas que han abierto las imágenes microscópicas e infrarrojas, la lectura de los textos jeroglíficos (señalando con claridad sus alcances y limitaciones), el análisis químico de los pigmentos, el estudio de las técnicas, y un sin fin de adelantos que hacen de esta obra una pieza de consulta obligada. Sin soslayar el análisis historiográfico de los estudios y proyectos de registro que precedieron a las autoras y consideraciones profundas sobre el papel y estrategias del arte para afianzar la autoridad de los soberanos mayas del periodo Clásico. En el caso específico de Bonampak, como ellas mismas muestran, el florecimiento de la pintura y la escultura se encuentra estrechamente vinculado con la representación de la guerra y el desgaste de la institución del ajawlel o señorío, de cuya compleja organización social dan cuenta las escenas y textos jeroglíficos acompañantes en estos murales, conteniendo imágenes y glosas de los ajaw, k’uhul ajaw, baahkab, sajal, baahzt’am, ch’ok, baahch’ok, ajnaahb, ajk’uhu’n y demás funcionarios de la corte de Usij Witz -nombre original de la ciudad de Bonampak-, que desfilan a lo largo de los murales y de las páginas de este libro, precedidos por la frase ubaah, ‘es la imagen’ o ‘retrato de’.

Invito pues a los presentes a adquirir, leer, deleitarse y aprender con esta obra, que sin duda se convertirá en un clásico de la historia del arte mayista.

Dr. Erik Velásquez García

Integrante del proyecto La pintura mural prehispánica en México,
responsable del proyecto PAPIIT “Las escrituras jeroglíficas maya y náhuatl:
desciframiento, análisis y problemas actuales” (IN402213).